

para que en nobles sacrificios passemos de la ofensa de las mentes al tributo de los corazones. Todo este Ilustrísimo Reyno, insigne por aver prestado cuna a tu Sol, (si puede la Tierra ser Patria de la luz) te pide de justicia los rayos que te coronan. De tu poderosa diestra espera por milagros, aciertos, y por victorias, defengaños. Canfados ya de conquistar, y rendir el mundo, mudan, a tu exemplo, la conquista para el Cielo. Ceden el largo dominio humano por vna alma en lo divino. Para tanta empresa sólo tu, diestro Xavier,

Oracion

puedes ser el Capitan. Conduce en tu Sagrada Vandera las tropas de nuestras pasiones, y haz, que fugitivas del apetro, militen a la razon. Solsiega el tumulto de nuestras ambiciones, para que desfilando lo caduco, aspiren a la conquista de lo eterno. Muda nuestras admiraciones en devociones, y haz que imitemos algun rasgo de lo que admiramos, para que debiendo a tu larga intercesion las Indias de la gracia, te acompañemos dichosos en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DEL S.^{MO} SACRAMENTO.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

QUANDO la Fe no probàra la verdadera asistencia de Dios en esta Hostia, creo que la persuadiera la dadiua. Aquí se ostenta Dios tan enamorado, y tan generoso, que reparte entre los mortales su Cuerpo, y su Alma. Prendas tan Divinas parece que avian de ser alhajas reservadas. Pero quando supo tener, ni lo enamorado reservas, ni lo generoso propiedades?

Las falsas Deydades humanas, y los que vanamente se fuesen Deydades, se distinguen tanto de la Divina, como las mentiras de las verdades. Las Deydades humanas se muestran en vanidades de troanos. La Divina se muestra en bizarrías de manos. El soberano mortal promete para no cumplir: El verdadero soberano dà sin prometer.

No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarrías. Arte debe de ser de la providencia negar el conocimiento de lo que pùede vna dadiua, para que no miremos a los generosos con idolatria. Quien dà, haze oficios de vn cafero, y tratable Dios. Porque el oficio de la tierra es recibir: el oficio del Cielo es dar. La tierra esta continuamente recibiendo de Cielo influencias, y lluvias: el Cielo està perpetuamente dando a la tierra lluvias, y influencias; porque parece de tierra quien recibe; parece de Cielo quien dà.

Pero que dà? Dize Christo que dà su Cuerpo. En esta dadiua consulto à su amor, y à nuestro interés. Instituyó este Sacramento quando estava para ausentarse del mundo, como cifra de su poder, y caracter indeleble de su amor. Porque aguardaria à instituirle quando estava tan vezino a morir? La respuesta comun es, que para templar la ausencia. Es tan terrible dolor apartarse vn amante de quien ama, y que no quiso dividirse sin quedarse.

A esta razon verdadera se llega otra, que acusa nuestra tibieza. Hizo Christo esta dadiua en este tiempo, para obligar al agradecimiento humano. Pretendia Christo que le amaran los hombres; conoce que las ausencias enfrian los amores; y dispone, que obren las dadiuas, lo que no hazen las obligaciones.

No se contentò con dàr su vida; diòse tambien en esta Hostia. Grande dadiua era su vida, pero no podia ser dadiua repetida. Los hombres solo aman a quien los dà

del Santissimo Sacramento.

dà, porque no es su amor fineza, sino interés. Pues vean que me quedo siempre dando, para que siempre me esten queriendo.

7 Dos respuestas muy contrarias diò la Samaritana a Christo. Quando la pidió vna poco de agua, le llamó Judio: *Quomodo tu iudeus cum sis, bibere à me possis?* Quando la ofreció, que la daría agua viva, le llamó Señor: *Domine: unde habes aquam vivam?* Notable diferencia de nombres! Si le llama al principio Judio, como le llama despues Señor? Porque mudò los nombres conforme las ocasiones. Quando le llamó Judio, la pedia agua: *Domini bibere:* quando le llamó Señor, se la daba, y ofrecia: *Deiisset tibi;* y ay tanta diferencia de dàr, y pedir, que à quien llama vn Judio al pedir, llama vn gran Señor: al dàr.

8 Esta es nuestra interesada condicion. Pero aún falta mas escondida crueldad. No basta aver dado, sino se continua el beneficio. No bastara aver dado Christo su vida, sino estuviere dandose siempre en la Hostia; porque à beneficio pasado, siempre responde agradecido muerto.

9 Los hombres solo adoran de quien reciben, ò de quien esperan: *Fac nobis Deos,* *Exod. 32. v.* qui nos præcedant, clamaban los sacrilegos Israelitas. Venga vn Dios que nos guie, que nos saque de ellos desertos. Forman vn bezerrillo, y son tan necios que le adoran. A vn irracional dan adoracion? Cero que no exporto lo que miran, sino por lo que pretenden. Descaban imprudentes, que los sacasse de aquellos desertos arenales, y los llevasse à la Tierra de Promission à gozar de sus delicias; queraban ciegos recibir de él esse favor; y le adoran, aunque le miran irracional; porque no ay mas Dios para los hombres, que de quien esperan recibir mercedes.

10 O como delecta mi buena intencion, que no se repetirán estas mentales idolatrias! O si sirvieran los hombres à Dios, como sirven à vanos idolos, de quienes por su ambicion se hazen dependientes! No debo creer, que los adoran, pero tales rendimientos hazen, que parecen adoraciones. Y en que parò toda esta adoracion, y esperanza de los Hebræos? En reducirle su idolo en vanos polvos, y no facarlos de los desertos arenales: en esto paran las falsas adoraciones, en quedarse en su desierto, y cargar con vn pecado.

11 Todos han juzgado que adorer los hombres à quien los dà, nace del poderoso hechizo del favor. Pues yo con su venia creo, que no es impulso de la bizarría, sino codicia de nuestra mitria. Adorar à quien nos dà, no es venerar lo bizarro, sino ostentar lo codicioso; porque somos tan intercellados, que solo adoramos à quien nos haze favores.

12 Pues como no adoramos, y servimos à quien solo nos puede hazer, y haze verdaderos beneficios? Estamos idolatrando en vn mundo, que nos engaña con esperanças, y no servimos à vn Dios, que nos està llenando de posesiones? Pues ya tomara de partido, que amaranos à Dios por esse interés, aunque no es limpio amor; porque debe adorarse, y quererse por quien es, sin aguardar a lo que dà. Ya veo me dirán, que esto es mucho pedir. Pues miremos bien la dadiua de esta Hostia, para que le corresponda agradecida nuestra fineza. Para promover tan alto assumpto, necesito de la gracia: *AVE MARIA.*

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio es la mas larga, y amorosa dadiua, que pudo inventar el Amor, ni executar el Poder. Darle vn Dios en alimento à vna vil criatura, grosero pedazo de barro, es vn beneficio tan excedente à todo humano discurso, y Angelico, que los Angeles le miran con respeto, porque no pueden alcanzar lo impenso del beneficio. Si al passo de los favores, y las dadiuas de-

ben ser nuestras correspondencias, es constante, que no puede llegar el agradecimiento, à favor que excede el discurso. Mi Oracion se ha de reducir, no à contemplar su bizarría, sino el estilo de la dadiua. No probaré, que es el favor mas soberano por lo infinito que dà como bizarro, sino por el modo con que lo dà como fino. Todos saben, que esta inmensa dadiua por la substancia es la mayor.

Aora

Bora verán qué tambien por las circunstancias lo es. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que es su mayor bizarría por los fugetos a quien la haze. El segundo será nuestra obligacion de corresponderla.

PVNTO PRIMERO.

4 **T**odos dicen, que instituyó Christo este Sacramento porque quiso. Yo añado, que porque pudo. En la nueva logica del cariño, vale la consecuencia de potencia à acto.

15 Prendas son iguales en Dios Poder, Saber, y Querer; pero siendo iguales las fuentes, vco que se desigualan los arroyos. Porque en las acciones de la Omnipotencia, es mas largo el brazo, que la obra. En las acciones de la Sciencia, son menos los objetos que la vista. Vn mundo tan corto, fuera crensa de poder tan infinito. Vnos objetos tan de barro, fueran injurias de inteligencia tan inmensa. No son estos emisterios de Cielo, y Mundo, esteras de su Poder, sino breves lineas de su Magnitud; porque ni Dios puede executar quanto puede, ni quanto sabe; pero en el amor obra quanto sabe, y puede.

16 Este mismo Sacramento será la prueba primera. Forma Dios todo el Mundo, y dize Moyfes, que le crió en el principio: *In principio creavit Deus*. Instituye Christo este Sacramento, y dize Juan, que le instituyó al fin: *In finem dilexit eos*: porque formar el mundo, es obra de su Poder; instituir este Sacramento, es obra de su amor. Las obras de su Poder, se llaman principios; las obras de su amor se llaman extremos; porque siempre se queda en el principio de lo que puede el Poder; pero llega hasta el fin de quanto puede llegar el Amor.

17 Menos mal lo diré. Las obras de su Poder, se llaman vnos principios. Las obras de su Amor se llaman vnos extremos, porque los principios se distinguen de los fines en que los principios se pueden adelantar, los fines no pueden crecer. Los principios de vna obra, son capaces de aumento. Los fines de ella, son incapaces de mayor hechura; y son principios las obras de su Poder, siendo fines las obras de su amor, porque las acciones de su Poder, se pueden adelantar con mas obras; las acciones de su Amor, no se pueden aumentar con mas finezas.

18 Daré la razon que alcanço de ef-

ta desigualdad, entre tan iguales atributos. Igual es en Dios el Poder, y el Amor; pero si llegará el Poder al fin, no fuera infinito, sino llegar el Amor al fin, no fuera inmenso. El fin en el Poder, le arguye de corto; el fin en el Amor, le haze excesivo. No poder obrar mas vn poder, es miseria: No amar quanto puede vn amante, no es verdadera llama. Quien no puede obrar mas de lo que obra, puede poco: Quien no ama quanto puede, no quiere mucho; porque estenderse el poder à quanto puede, le dexa agotado: alargarse el amor à quanto sabe, le dexa crecido.

19 No es verdadero amor, amor que puede ser mas. Amar menos de lo que se puede, no es amar; por que la mayoría del amor que puede aver, es nulidad del amor que ay.

20 El amor tiene la condicion de la virtud: quien se para en el camino de la virtud, no es virtuoso, sino delinquente: quien se para en el camino del amor no amando quanto puede, no es amante. Por qué se pudo Christo en este Sacramento? Todos responden, porque quiso. Yo respondo, porque pudo. Porque pudo, quiso; porque era evidente en la Logica del amor, hazer todas las finezas que podía hazer.

21 El mismo Sacramento lo dirá. Dios nos dió en las primeras centellas del mundo su aliento. Infundió à Adán su vital respiracion. Se dió encarnando en forma humana. Dió en la Cruz su vida. Alargó en afrentas la honra. Ay mas que dár? Si. Falta darse en alimento. Es verdad, pero es vn bocado muy extraordinario, y que à los mismos Discipulos parecia duro. No importa. Es posible este bocado? Si. Pues si puede darse de este modo, darlo por hecho; y porque siendo tan divino, no dexará de obrar esta fineza, que es la mayor que puede hazer.

22 Balle de exordio, y entrémos en el argumento. Ninguno ignora, que este Sacramento es la mayor dadiva de su amor, y su poder; porque no puede llegar la bizarría à mayor exceso, que à darse à sí. Pues yo hallo mayor exceso de bizarría por los fugetos à quien se dà. Que obra Christo estos amores ó excessos por los dignos, admirára, pero no confundiera: Mas que obre estas finezas igualmente por los dignos, y indignos, que llegan à conmulgarle, es exceso que confunde.

23 Dar à quien lo merece, es lisonja, y es justicia. Dar à quien lo desmerece, es

Ioan. 6. v. 61.

Matthi 16. v. 19.

Pf. 23. v. 10

Matth. 17. v. 1.

Dama. Ora. de Tráfig.

D. Procul. ser. de Tráfig.

Cum Iuda, qui ipsum erat proditurus, indignus esset, qui divinū hoc spectaculum, & tremendam visionē spectaret: hac de causa ipsum, & reliquū Apotolorū Chorū infra relinquit.

10. Ad Cor. 11. v. 24.

D. August. de Tráfig. 2. in 1037.

hom. 83. in Matth. 2. de

Vamos pro. Ind.

vna galanteria, donde lo generoso apela al tribunal del amor, de la sala de lo justo. Dar à Pedro las llaves del Cielo, es acreditar con tal Portero su Palacio; es honrarle con la confianza, pero es ennoblecere la custodia: es acreditar la eleccion, siendo credito del eligente el merito del ciego; porque dar al benemerito, no es cumplir con lo generoso, sino desempeñar lo entendido.

24 En esta Hostia se dà à dignos, y à indignos. Pues en verdad que en la gloria, que es el centro de la bizarría, procede con distributiva muy diversa. En el Cielo no abre Pedro la Puerta à ningun indigno. Aun para entrar Christo triunfante en su Reyno, no dixerón los Angeles que llamaban à sus cerradas puertas, que era hijo del Padre Eterno, sino que era el Rey de las Virtudes: *Dominus virtutum*, porque tanta fuerza los hizo para abrir lo benemerito, como pudiera lo Soberano. Pues como obra en este Sacramento la bizarría, que no executa en la Patria? En la Patria à ningun indigno concede su visita: En este Sacramento à ninguno excluye, por mas indigno que llegue. O excessos de vuestro amor! Andar mas liberal en este breve Cielo, que en aquel ancho Palacio.

25 Dificultan los Padres, porque no llevó Christo en su compañía à las dulces glorias del Tabor à todos los doce Apotoles? Y responden, que llevó à Pedro el mas amante, à Juan el mas amado, à Santiago el primer Martyr valeroso; porque premio sus virtudes singulares con resplandores no comunes. Pero no llevó à todos los doce Discipulos, dize Proculo, y Damasceno, por no llevar à Judas entre ellos; porque es tan desgraciada la compañía de los malos, que pierden por su comercio los buenos.

26 Venero la razon. Pero este discurso padece vna grave replica. Al Sacramentarle Christo combido en la Cena à todos los doce Discipulos. Pues sino pierden por Judas para sentarse en la Mesa, como pierden por el para subir à la gloria? La razon es tan facil, como registrar los Mysterios. Pierden por Judas los Discipulos buenos para subir à la gloria del Tabor, pero no pierden por Judas para sentarse todos à cenar. Porque en el Tabor se miraba Christo glorioso: en la Mesa estaba Sacramentado; y en el Tabor excluye de su breve gloria à muchos buenos, por no llevar à vn Judas malo; pero en la Mesa admite à vn Judas malo, por no excluir à ninguno bueno; porque

mas liberal se muestra quando se mira Sacramentado, que quando resplandece glorioso.

27 Admitir en su Mesa, y comida à vn indigno, es vn favor tan excedente, que le quieren poner litigio los restantes Divinos atributos. Dios aborrece los pecadores. Dios aparta sus Divinos ojos de los delitos. Pues como se dexa recibir de quien no puede ver? O abismo de su amor, y confusion de nuestra ingraticud! Se dexa recibir del digno mostrando su galanteria; se dexa recibir del indigno, haciendo ostentacion del exceso de su fineza. Se dà à todos, y si acaso llega algun indigno, ni desde aquella nube fulmina rayos, ni se abre la tierra para sepultar sus atrevimientos. Rara dignacion de amor!

28 Por aver sacrificado Nadab, y Abiu, hijos de Aaron, sin averlo mandado, salió del Altar fuego sagrado, que los abrasó, y consumió. El delito fue ofrecer fuego ageno: *Offerentes coram Domino ignem alienum*. Culpa fue quererle introducir en el Altar; pero este sacrificio era ofrecer vn poco de fuego; que será recibir, sin merecerlo, vn Dios, que es fuego vivo: *Deus noster ignis consumens est?* À quien ofrece vn sacrificio, que no debe, y le abraza, y à quien ofrece este sacrificio con culpa, ò à quien le recibe con ella, le permite la vida? Permidme, Señor, que diga, que ò se ha cansado de executar castigos vuestra Justicia, ò ha puesto entredicho à todos esta Hostia.

29 Esta es, pues, la bizarría, darse à quien le ofende; y despues de averle recibido bolver à ofenderle, y bolver à darle. La misma inlincion del Sacramento, ha de ser bafa del discurso.

30 *Hoc est corpus meum, quod pro vobis traditur*, dize mi amado Pablo. Al instituir: Christo este Divino Plato, dixo amoroso. Este es mi cuerpo, que será entregado. Parece que no ha de hablar de futuro, sino de presente. Este es mi cuerpo, que os doy, porque actualmente le está dando su Magelad. Pues como alude à quando se dara en la Cruz, y no à la accion de darse ahora en la Cena? Para explicar su fineza, dize Euthimio. En la Cena se daba à doce, y de ellos onze buenos, y vn Judas malo, porque tambien comulgó Judas, dizen Agutino, y Christotomo. En la Cruz se daba à infinitos malos; y darse à muchos buenos, es galanteria; entregarse à malos, es fineza.

Z. Vamos pro. Ind.

Levitic. 10. v. 1. & 2.

Ad Heb. 12. v. 29.

10. Ad Cor. 11. v. 24.

D. August. de Tráfig. 2. in 1037.

hom. 83. in Matth. 2. de

Vamos pro. Ind.

Gen. 1. v. 1.

Ioan. 13. v.

3.

31 Vamos subiendo de punto en discursos mas ignorados su bizarría, fundada en nuestra ingrata correspondencia. Es cierto, que las culpas son unas mayores que otras, porque aunque sean iguales en la razon de ofensa, son desiguales en la malicia. De esta desigualdad nace ser vn pecado mayor que otro. Pues no ay mayor pecado, que ofender à Christo en este Sacramento. Su amor lo ha de decir.

32 En este Sacramento ofendemos su amor; en otras ofensas agraviamos su Magestad. Faltar à sus preceptos, es despreciar su poder: desestimar esta dádava, es injuriar su amor; y no sichte tanto Christo las desestimaciones de poderoso, como los desprecios de enamorado.

33 Dixo Christo à Pilatos estas divinas voces: *Qui me tradidit tibi maius peccatum habet.* El que me entregó à ti, hizo mayor pecado. Mayor delito, que crucificarle? Si, dize Agustin. Mayor fue, en voz de Christo, venderle; porque mayor delito es venderle vn amigo como alevoso, que sentenciarle vn Juez como injusto.

34 Varias razones dare, con la luz de Agustin. Dize Pilatos à Christo, que tiene poder para crucificarle: *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te?* Dize Christo à Judas, que como le vende con vn beso: *Osculo filium hominis tradis?* Noten, que no acusa la traycion, sino la señal; porque su mas vivo sentimiento fue, que al instrumento del cariño, le hiziese arma doble para el agravio. Pilatos diciendo que tenia poder para crucificarle, ofendia su poder Soberano; Judas vendiendole con el osculo, injuriaba su cariño. Pues este es mayor pecado; Porque mas siente que le falseen su amor, que no que le usurpen su poder.

35 Otra razon descubro hija de esta. Pilatos era vn extraño tan infeliz, que no avia comunicado con Christo. Judas era tan dichofo, que avia acabado de cenar en su Mesa, y recibir aquel Divino bocado; y ofensa de quien acaba de comulgar, es mayor ofensa, que ponerle en vna Cruz.

36 Qué grave doctrina, Señores, à nuestras comuniones! No ay mayor delito, que delito despues de aver comulgado. A vista de esta culpa, es como inocente Pilatos: *Maius peccatum habet.* O como temo, que con nuestras viles

reincidencias, hazemos cada instante à Pilatos mas inocente!

37 En la falta de otros preceptos, faltamos à los respetos de su poder: en este Sacramento, despreciamos su amor; y es tan terrible dolor despreciar lo amante, que excede à los desprecios de Omnipotente.

38 Pedro lo ha de decir con hermosura. En vna ocasion le llama con el duro vocablo de Satanás: *Vade post me Satanas;* y admite Pedro con tanto valor la reprehension, que no se atrevió à salir su dolor al semblante. En otra ocasion le pregunta si le ama; responde Pedro que si; buelve à preguntar, y repreguntar; y se entristece Pedro: *Contristatus est.* Justa es la tristeza, pero en el lance pasado parecia mas justa. No lo era, dize Ambrosio. No fe entristece publicamente quando le llama con aquel duro vocablo, y se entristece quando le pregunta tres veces si le ama; porque reprehenderle vn yerro, es acularle su entendimiento: preguntarle tres veces si le ama, parece que es desconfañza de su cariño; y mas siente, que duden de su cariño, q verie tratado con el duro vocablo de demonio.

39 Pasemos à otra injuria que podemos hazer à este Sacramentado amor, menos conocida, y mas viada. No permita Dios, que le ofenda ninguno, llegando à su Mesa culpado; porque buscar la muerte dentro del achaque, es errar las elecciones; pero buscar la muerte dentro de los remedios, es desacreditar las medicinas.

40 De dos modos podemos ofenderle, ò con la culpa, ò con la tibieza. Ofenderle con la culpa, es ser facilegos: ofenderle con la tibieza, es ser desatentos. Qué pudiendo tan à poca costa tener vn tesoro, no nos dispongamos para recibir con la mayor frecuencia que se pudiere, este divino Duesño! Valgaos Dios por hombres, que aun no sabemos ser codiciosos! Navega la codicia mares por vnos tesoros mas aparentes que humo, mas inconstantes que viento, mas enfermós que contagio, mas peligrosos que veneno, y rompiendo las entrañas à la tierra, la descerrajan sus mas ocultos escriptorios, por averiguar vna mina; y teniendo en esta Hostia la mina de la gracia, y el tesoro de la gloria, no sabemos codiciar lo que sin costa se puede poseer. Necio error, pues aun desconfiando ser codiciosos, no sabemos serlo!

41 En lo humano se tiene por agra-

Matth. 16.
v. 23.

Ioan. 21. v.
17.

vio conocido si vn Principe fe dignara de presentar à vn vasallo vna joya de su gusto, que no aceptara el presente. No aceptar la dádava, era desestimar la bizarría. Pues que sentimiento sera no recibir esta dádava, que nos esta presentando su amor?

42 No ay mayor ofensa en lo Soberano, que lo que puede interpretarse à desprecio. No es tanto dolor que le maten, como que le desprecien.

43 David lo dirá. Por mas perseguido que se vió del Rey Saal, nunca fe enojó con el, ni tuvo intencion de hazerle mal; aunque el Abulense dize, que quiso matarle quando le encontró en la cueba; pero Cornelio asegura lo contrario. Contra Nabal se enojó tanto David, que juró que le avia de matar, y à todos quantos huviese en su casa. Mas le ofendió Saal que Nabal; porque à Saal le tenía obligado, à Nabal no le avia servido. Pues comó se enojó contra Nabal, y no fe enoja contra Saal? En la diferencia de ofensas está la razon. Saal ofendió à David, queriendo quitarle la vida; Nabal le ofendió, despreciando su persona: *Quis est David, & quis est filius Isai?* Y mas siente el desprecio de su persona, que el que le quita la vida.

44 Si nuestra tibieza desestima esta dádava, es lo mismo para su dolor, que despreciar todo el presente de su voluntad. Quando pudiera presumir el juicio de nuestra codicia, que no recibiera nuestra ansia la dádava que le presentan? O ingeniosos artífices de males, ser codiciosos para el mal, y no ser codiciosos para el bien!

45 Es este dolor tan noble, que tiene à su fineza por Padre: desestimar lo que dà, es mas que agraviar su Magestad; porque mas fe precia de liberal, que de Señor; mas de benefico, que de Soberano. Quiero proponer à los discretos vna questio. Qual sera mayor agravio, desestimar lo que dà, ò robar lo que niega? Pedimos à Dios vn milagro, y vna maravilla; no la haze, porque no conviene: Si pudieramos entonces robarle la maravilla, no era tan grave culpa; porque sus maravillas tocar à su Omnipotencia; sus bizarrías tocar à su voluntad; y no fustiera tanto que le faltaran à los respetos de Omnipotente, como no le faltaran à

las demostraciones de Amante.

46 Dos robos del Sagrado Templo de Jerusalem refiere el Libro Segundo de los Machabeos, vno executado, y intentado otro. Heliodoro, General del Rey Seleuco, quiso robar el deposito de viudas, y pobres, que estaba en el Templo: *Vidualia viduarum, & pupilorum.* Menelao, passados despues algunos años, robó algunos Vasos Sagrados: *Aurea quadam vasa è Templo furatus.* Mi admiracion es la diferencia de castigos. A Heliodoro, que lo intenta, aparece vn Angel, que le castiga. A Menelao que lo executa, ni le castiga, ni reprehende. No es mas delito la execucion, que el pensamiento? Es mas, pero es muy distinto lo robado. Heliodoro intentó robar el Tesoro, que servia para sustentat viudas, y pobres. Menelao robó los vasos de los sacrificios: el tesoro de los pobres era vn tesoro que tenia Dios para dar: el tesoro de los Vasos era vn tesoro que tenia para servirle deley y mas siente que le roben el tesoro que tiene para dar, que el tesoro que tiene para servirle como Señor.

47 Permitan que me deleyte en sentimiento tan noble. El tesoro de las viudas, y los pobres, servia para sustentat sus afligidas vidas: El tesoro de los Vasos Sagrados, servia para la grandeza de sus sacrificios; y no siente tanto que le roben sus respetos, como q intenten robarle el sustento de los necesitados. Mas que me roben à mi, como no roben à mis pobres, dice Dios. Primero es en mi amor su vida, que mi grandeza; y disimulando, que conmigo lo executen, castigaré que con los pobres lo intenten.

48 Es este dulce Sacramento el alimento publico de nuestras Almas. Vive depositado en el Templo para focorro prompto de quien le busca. Tan largo es, que sin mas coita que buscarle se halla: solo con quererle tener se enquentra. Pues Señores, sepan que desestimarle, es la ofensa que mas siente.

49 Pero permitidme, Señor, que os diga, que todas estas ofensas se escultaban en parte no quedandole en esta Hostia capáz de bocas indignas, ni de fustir irreverencias, y injurias, sino ofentando el respaldador de vuestras glorias, y confundiendo à los indignos à ravos. Pues para que se quedo vuestra Magestad oculto? Mejor parecia quedar descuberto, para que no se atreviese à llegar ningun indigno.

50. Esta es vna hermosa duda, que exi-

2. Machab.
3. v. 10.
Ib. 4. v. 32.
Ib. 3. v. 25.

Apparuit enim illis quidam equus terribilis habens ferrum.

Cornel. bic.

Ille erat Angelus, qui equi, & equitibus speciem assumpsit. vt Heliodoro se opponeret, ac quasi in duello eum prosterneret.

cita Alberto Magno , y mi Angel Santo Thomás. Por que no hizo Christo el milagro de permitirle ver en este Sacramento de los ojos humanos? Fundo la duda. Mas es dexarse recibir, que dexarse ver. Pues como escufa lo menos, obrando lo mas? Como se esconde a la vista, quien se concede a la boca? Como se niega a los ojos, quien se permite a los labios?

51 A esta hermosa duda, responde Alberto Magno con elegancia: *Prima ratio indignationis parvulorum, secunda fides honorum.* Quedo en esta Hostia encubierto, y disfrazado, por amor de los buenos, y por amor de los malos.

Alb. Magn. de Sac. Alb. serm. 7. D. Thom. opusc. 7. 8.

52 Esta complicacion parece muy dificil, porque la vna causa destruye a la otra. Pues yo siento, que bien penetrada, es divina. Quedo en esta Hostia encubierto, y disfrazado por amor de los buenos, y por amor de los malos, para que en los malos fuese menor la culpa, para que en los buenos fuese mayor la gloria; porque estando visible, y descubierta a los ojos humanos, se aumentaban los agravios, y se disminuian los obsequios. Ofender a vn Rey, descubierta en su Trono, fuera execrable alevosia; servirle, estando encubierto, es finisima obediencia. Pretendia Christo favorecer a los indignos escusando castigos, y a los dignos dando premios; y para lograrlo, se quedo escondido a todos; para que los agravios de los enemigos, mereciesen menor pena; los obsequios de los amigos, alcançasen mayor gloria.

53 Que grave razon se infiere de esta razon amante para nuestros cultos, y comuniones! Es verdad, que no miran a Christo en esta Hostia los ojos, pero le mira la noblese animando los sentidos: *Quod non capis, quod non vides, animosa firmat fides, prater rerum ordinem,* escribe mi Angel Thomás. Mira la se animosa, lo que no alcanza la flaqueza de nuestra vista. Pues si ofender a vna Magdala descubierta, es sacrilega ofensa, no disculpan nuestros errores estas nevas cortinas, pues entre ellas divisa la se sus glorias.

54 Mas alta razon, y delicada escribió San Paulino a esta grave duda. Escondió Christo en este Sacramento sus glorias, y se quedo capaz de exteriores injurias, porque avia prometido a sus Discipulos su continua asistencia: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem seculi.* Este era vn favor soberano.

Matth. 28. vers. 20.

no, escribe San Paulino, pero no era entero, faltaba otro medio; porque asfirtirlos como glorioso, y impasible, era ostentar su poder en defenderlos: a compafiarlos expuesto a injurias, era mostrar su poder en la defensa, y su amor en la igualdad; y era poco quedarle como defensor de sus personas, sino se quedara tambien como compañero de sus miserias.

55 Deseara adelantar el discurso. Defender a los amigos, lo usan tambien los mortales Soberanos, pero con vna insignie diferencia. El humano poder de vn Soberano, defiende a vn amigo de vn trabajo, quedandose fuera. El Poder divino le defiende, entrando dentro. Pide vn prisionero, o vn cautivo favor a vn Soberano, que es su Patrono. Sale el Soberano a defenderle, y la mayor fineza es sacarle de la prision, o del cautiverio. Esta es defenza desde fuera. No entra el Soberano a ser prisionero, o cautivo, porque defiende como poderoso, pero no se compeacece como enamorado. El Poder divino defiende con otro primor, porque entra a ser cautivo con los cautivos, Martyr con los Martyres, y afrentado con los afrentados; porque defiende desde fuera como Poderoso, y se entra dentro como enamorado.

56 Miró Nabuco el encendido horno que destino para los tres hermosos nancebos, que desdignaron posturarse a rendirle idolatra culto; y viendo entre las llamas quatro, exclamó admirado, diciendo: Este quarto es hijo de Dios: *Species quarti similis filio Dei.* Pues en que pudo conocer a Dios, siendo vn barbaro Gentil? En averse arrojado al incendio, dize profundo Christostomo. Podia el Amor Divino, como todo poderoso, librar a los niños del fuego, o apagando su llama, o estorvando su impaciencia; Podia facilmente defenderlos desde fuera, y no quiso sino arrojarle dentro de su llama. Luego este es Dios, dize el Rey: pues no solo defiende como poderoso sus personas, sino que como amante se hace compañero de sus penas.

57 Con las asistencias solas de glorioso, nos defendiera Christo como Poderoso, y Soberano. Con los disfrazes de Sacramento, nos asiste como amante compañero. Defender nuestras miserias sin exponerse a padecer injurias, sacra compafion del Poder defenderlas, y sufrirlas, es adelantarse el amor a la autoridad; porque mas gusta su llama de padecer como amante, que de patrocinar como Omnipotente.

Dan. 3. v. 92.

PUNTO SEGVNDO.

58 EL segundo Punto era, despues de ponderada su bizzarria, y su fineza, nueva obligacion de corresponderla. Para entrar en nuestra correspondencia, necesitó primero satisfacer vna grave replica. Como pondero tanto la bizzarria, y amor de este Señor Sacramentado, si mata a quien indignamente le recibe: *Luicum sibi manducet, & bibit*, dize mi amado Pablo: *Mors est malis, vita bonis*, escribe mi Angel Santo Tomás. Pues como este Sacramento puede ocasionar la muerte, siendo todo el vna eternidad de vida: *Vivet in eternum*? Pues todo se compone. Es todo este Pan de vida, y mata a quien indignamente le recibe; porque no sale la muerte de esta Hostia, sino de la boca, que indignamente la comulga.

1. ad Cor. 11. v. 29.

59 Es elegante reparo el lance de Baltasar. Estaba en vna mesa este Rey, infelizmente desdichado, profanando los Sagrados Vasos del Templo, y apareció vna mano humana, escribiendo en la pared vna sentencia fatal: *Quasi manus hominis.* Dos graves reparos se ofrecen. El primero es, que sea vna mano humana, quando tiene el Cielo mejores plumas. Venga vn Querubin con vna espada de fuego, como se mira en el Paraíso, o muelle Dios como en Egipto contra Faraon su mano Soberana: *Digitus Dei.* Pues no ha de ser sino mano humana, para que sea nobilissimo argumento de su rara clemencia. Esta mano avia de escribir vna sentencia mortal contra este profano Rey, y busca Dios vna mano humana para firmar esta rigurosa sentencia; porque no tiene Dios manos contra nosotros, si nosotros mismos no le prestamos las manos. Venga, pues, prestada esta mano humana, que no tengo, dize Dios, con que escribir la sentencia.

Dan. 5. v. 5.

Genes. 3. vers. 4.

Exod. 8. vers. 19.

Luc. 1. v. 66.

60 Mas se enoblece esta piedad Soberana con el suceso del Bautista. En la cuna de este insigne Lucero de Christo, dicen admirados los parientes, y vecinos, que está con el toda la mano Divina, y Soberana: *Et enim erat traditurus eum, cum esset manus Domini erat cum illo.* Para Juan descubre Dios su mano Divina, y para Baltasar busca vna mano humana: *Quasi manus hominis*; porque busca los instrumentos conforme los ejercicios. La mano en Juan, era para dar habla milagrosa a vn mudo. La mano en Baltasar, era para quitarle vida, y Secreto; y las manos Divinas no saben mas que favorecer; las

manos humanas, no saben mas que castigar.

61 El segundo reparo, es examinar la sentencia. Noten el Texto: *Hec est autem Scriptura, que digerita est.* Esta es la sentencia, que está digerida: *Digerita est.* Ni parece frase propia, ni explicacion limpia: diga, que es vna sentencia justa, y con discrecion meditada. Pero no enmendemos necios la mas elegante frase de la Escritura. Estaba Baltasar en vna mesa, bebiendo profanamente con los Vasos Sagrados. Esto es vn retrato tan parecido en todo a quien indignamente se llega a la Mesa Sagrada de este Sacramento, que no ay sucedido mas parecido. Era debido castigar a tan atrevido reo con sentencia de muerte; pero esta sentencia se le da digerida, porque el digerir no toca al alimento que se come, sino al fujeto que se come, y gusta; y salió la sentencia digerida, porque salió de su profana boca.

Dan. 5. v. 25.

62 No sale la sentencia de su muerte de la cena que come, sino de la boca que la gusta: *Digerita est*; porque a ninguno mata el alimento de esta Hostia, sino la misma boca, que indignamente la comulga.

63 No me atrevo a discurrir tan melancólico, que presume que aya Catholico que llegue a recibir este Sacramento, hallandose con pecado, y indigno. Si dá horror el imaginarlo, que fuera el hazerlo? No mereciera llamarse hombre, sino demonio. Es Texto expreso.

Toan. 6. v. 67.

64 Despues de aver prometido Christo este Sacramento, pareciendoles duro darse en alimento humano, se retiraron algunos ignorantes Discipulos: *Muli discipulorum eius abierunt retro.* Pregunta Christo a los doze, si quieren retirarse; ref. *ponde Pedro con animosa Fe por todos; y dize Christo estas voces: Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis vnus diabolus est?* De vosotros doze que elegi, vno de vosotros es demonio: *Diabolus est.* Por Judas lo dezia, escribe inmediatamente San Juan: *Dicebat autem Judas Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cum esset vnus ex duodecim.* Pues si Christo le llama con dos nombres tan distintos?

Vers. 71.

Vers. 72.

65 Dos razones dare. La primera es advertencia a nuestras lenguas. Oye San Juan, que le llama Christo demonio, y el le llama con su nombre conocido; porque del hombre mas malo, y tan malo como vn demonio, se debe hablar siempre con

el estillo que se pueda mas honrado. La segunda razon es, porque cada vno habla en su idioma, Christo como Dios, y Juan como hombre. Avia de asislar Judas en la Mesa de este Sacramento tan ciego, que avia de comulgarle, y salir inmediatamente à venderle; y hombre que tal excusa, le tiene Juan por hombre, pero le tiene Christo por demonio; porque à los ojos de los hombres, que no penetramos los interiores, nos parece, que vn hombre lo puede hazer, pero à los ojos de vn Dios que los penetra, sabe, que solo vn demonio lo puede executar: *Diabolus est.*

66 Ya escucho que me dizen, que no será tanto sacrilegio como el de Judas, comulgarle con pecado, y sin verdadero proposito, dolor, ni arrepentimiento. Señores míos, no tengo peso para pesar delitos; en el Juizio Divino hallaremos el fiel peso, y nos cogerá en muchos delitos de fusto. Lo que se es lo que dice Agustino, Geronimo, Gregorio, Bernardo, y los mas insignes Padres, que siempre que pecamos, le vendemos. No le vendemos como Judas por los treinta dineros, pero le vendemos por nuestros gustos, y antojos. Pues cierto que parece mayor delito, venderle mas barato, porque es mayor desestimacion del sugeto. Pues, Catholicos míos, si alguno huviere tan desdichado que lo hiziere, empieze à tener horror de sí; porque tan sacrilego delito passa la esfera de humano, y llega à la obtinacion de demonio: *Diabolus est.*

67 Pasemos de la indignidad, à la justa preparacion, que es nuestra obligacion de corresponder. Esta pide tal pureza, que à caber, debía ser mas que humana. Es preciso que le comulgáemos, sin dexar de ser hombres; pero tambien es preciso, que no llevemos vivas estas pasiones humanas.

68 Siempre he presumido, que llamarse este Pan Divino Pan de Angeles: *Panem Angelorum manducavit homo*, no siendo alimento de Angeles, sino de hombres, aludia à las representaciones, ya que no puede entenderse de las verdades; porque los Angeles desconocen estas grosseras porciones de tierra, estos achacosos conductos de barro: son vnos Espiritus nobles, Inteligentes, y puros, que no tienen comercio con pasiones humanas; y se llama Pan de Angeles, siendo alimento de hombres; porque se ha de llegar con tal espiritu à este Plato, como si se huvieran perdido todas las pasiones del cuerpo.

69 Los que juzgan que hazen bastante

con no tener grave pecado, me parece que se contentan con poco, porque esto es contentarse con no hazer; y no solo no se ha de hazer lo malo, sino hazer lo bueno. No puede ser mayor flogedad de amor, que contentarse con no hazer. Lindo amor será por cierto, contentarse con no agravar à quien dize que tiene amor. A mi me parece vna tacita enemistad. Tengo para este discurso vna poderosa razon.

70 De vn enemigo fuyo suelen comunmente dezir los hombres, yo le tengo perdonado, no le haré bien, pero no le haré mal: no le serviré con ningun obsequio, pero no le haré ni ligero daño. Este es el trato que se vsa con los enemigos, contentarse con no hazerlos mal, ni agravios. Pues es posible, que nos hemos de contentar con hazer para recibir à vn Dios, lo que se suele hazer con vn enemigo mortal? Verguença dà el pronunciarlo. Dios tratado como vn enemigo! Dios servido como si nos huviera hecho agravios! Ni lo pronuncie la boca, ni lo imagine el pensamiento. Señores míos, el no pecar, es no hazerle mal. Este es trato de enemigo, hemos de pasar à hazerle bien; porque no hazerle mal, es tratarle como enemigo reconciliado: hazerle bien, es servirle como à Soberano Dueño.

71 El Texto lo dirá mejor. Para comer el Cordero Pascual los Hebreos, le avian de guardar à diez del mes de Março, ò el correspondiente à su Luna, y le avian de comer à catorze: *Decima die mensis huius tollat unusquisque agnum: & servabit eum usque ad quartam decimam diem mensis huius.* Esta parece prevencion muy anticipada. Pues no es sino Divina.

72 No ay en toda la Escritura retrato mas propio de este Sacramento, que este Cordero Sacrificado: Para comerle avia de estar primero quatro dias en casa guardado; porque pide tanta prevencion el comerle, que quatro dias antes se han de gallar en meditarle.

73 Noten aora vna vtilissima consecuencia. Este Cordero era sombra de este Sacramento; no era Sacramento verdadero, sino vna imagen fuya, y vn retrato. Pues si se avian de prevenir quatro dias para comer vn Cordero irracional, solo por ser retrato de este Cordero Divino; quantos dias de prevencion pedirá este Cordero Soberano? Ajuste cada vno con su devocion el computo, que mi indignidad no sabe ajustarlo.

74 Pasemos del numero de los dias à la

Exod. 12.
v. 3. & 6.

à la individuacion de ellos. Parece menudencia escusada, que se guarde à diez del mes, y se coma à los catorze. Pues no ay azafos en tan Divinos Preceptos. Es divina advertencia, dize Gregorio. El numero de diez, representa los diez Mandamientos, y Preceptos del Decalogot el numero de quatro, representa vna Cruz; porque quatro brazos componen vna Cruz perfecta: y se han de juntar los quatro sobre los diez; porque no solo se han de guardar para comerle los diez Preceptos de la Ley, sino añadir despues alguna Cruz de mortificacion.

75 Aora sale lo positivo, y negativo que dezia; el no hazer mal, y el hazer bien. El cumplir los diez Preceptos, es no hazer mal, porque es no hazer pecados. Y lo lo se ha de cumplir este diez? No señor, han de ser quatro mas, que forman vna Cruz; porque no ha de aver solo lo negativo de no hazer pecados, sino lo positivo de tomar algunas mortificaciones.

76 Hemos visto la preparacion para comerle. Pasemos aora al estillo de recibirle. Este Cordero se comia: *Tenentes baculos in manibus*, con vnos baculos en las manos. Dos insignes advertencias debo à mi Angel Santo Thomàs, y à Naziançeno, mirando esta Sagrada ceremonia.

77 A mi Angel Santo Thomàs le parecio este baculo vna vara de justicia: *Significat baculum, iustitiam*; porque esta es la insignia de vn Corregidor, y vn Juez; y hemos de llegar à comerle con la vara de Juezes en la mano, porque nos hemos de castigar con toda severidad primero.

78 Al insigne Naziançeno, honor de la Catholica Theologia, le parecio el baculo, arrimo de vna cansada edad, y de vna fatigada senectud: *At denique senium more baculum gestantes.* Dos graves advertencias oculta llegar con el baculo de ancianos para sustentar sus vivientes pesadumbres. La primera es, que la ancianidad es la edad de la prudencia, y el vltimo defençano es el mas sabio periodo de la vida, ò à costa de sensibiles experiencias, ò à mas viva comprehension de los errores; y avemos de llegar à comer como muy ancianos, porque hemos de llegar con los defençanos muy vivos. La segunda advertencia es, que vn anciano con vn baculo en la mano, parece que se está cayendo en el sepulcro; parece, que aquella inclinacion de la cabeza à la tierra, es estar señalando con ella la sepultura; y hemos de llegar tan defençanados à comulgar, como si ef-

nueramos con el Christo en la mano para morir.

79 Otra advertencia puede ocultar. No hemos de llegar como mozos, sino como ancianos; porque no hemos de llegar como mozos en la virtud, sino como ancianos en la perfeccion. No como mozos metidos en el mundo, sino como ancianos, cansados de su comercio. Qualquiera puede reconocer en sí, si llega como mozo, ò como anciano: no consulte Confessor, consulte à sí, que en sí conocerá como le llega à recibir.

80 Todas estas largas bizarrías, y amorosas finezas, que Christo haze dándonos esta Hostia, no piden mas correspondencia, que la disposicion para recibirla. Tan barato es su amor, que se dará por pagado, con que le recibamos con verdadero dolor, y arrepentimiento. Pues sepan los que dignamente le ayán recibido, que si quieren proceder bien agradecidos, el modo es no bolver à pecar, no bolver à reincidir. Ya escucho la disculpa comun. Es casi imposible no bolver à reincidir, porque es mucha la fragilidad; esto es por que sacos hombres. Pues no será sino ser demonios viles. Pido que solo lleven este Texto de memoria para defençano.

81 Dos culpas executó, para nuestra admiracion, San Pedro. La primera fue, querer estorbar à Christo la muerte amada de Cruz: *Assistit à te Domine.* La segunda fue, negarle en casa del Pontifice Caiphas: *Non novi hominem.* Por la primera culpa de querer estorvarle la muerte de Cruz, le llama Christo con el durissimo nombre de Satanás: *Vade post me Satana.* Por la segunda culpa de negarle, no le reprehende, sino le mira con vn semblante amoroso, y apacible: *Conversus Dominus respexit Petrum.* Esta desigualdad con que Christo trata à Pedro, admira mucho, porque siempre ha correspondido mayor pena à mayor culpa. Mayor fue, negarle como desconocido, que querer estorbarle la muerte como enamorado. Pues como esta culpa de amor, se llama culpa de Satanás? *Vade post me Satana?*

82 De tan grave dificultad encontré en los contextos la solucion. Preguntó Christo à sus Discipulos, quien era. Pedro iluminado, respondió: *Tu es Christus, Math. 16. vers. 16.* Tu eres Christo, Hijo de Dios vivo. Inmediatamente: *Extende, dize el Texto, empezó Christo à revelar su Muerte. Pedro le la quiso impedir, y le llamó Christo con el duro nombre de Sa-*

Math. 16.
vers. 22.
Math. 26.
vers. 72.

Math. 16.
vers. 23.

Luc. 22.
vers. 61.

Math. 16.
vers. 16.
vers. 21.

Psal. 77.
vers. 25.

Satanás. Nególe Pedro en casa del Pontífice, diciendo, que no le conocía: *Non novi hominem*. No le conocí. Fue la primera culpa después de averle confesado: fue la segunda, aviéndole desconocido; y negarle por desconocerle, es delito de infiel: confesarle, y ofenderle, es culpa de Satanás.

83. Mayor desengaño oculta. A la primera culpa de querer estorbarle la muerte de Cruz, la llama Christo culpa de Satanás: *Vade post me Satana*. A la segunda culpa de negarle medroso, la mira Christo con aspecto benigno: *Respexit Petrum*; porque la primera culpa fue después de vna grande confesión: la segunda fue después de vn desconocimiento de su Divinidad; y agraviarle por faltar el conocimiento, es fragilidad de humanos: ofenderle después de confesarle, es obstinacion de demonios.

84. Catholicos míos. Si después de confesarle, y recibirle, bolvemos a ofenderle, mucho temo, que nos diga las voces que dixo á Pedro. Miren que nombre merece este pecado, que casi de vergüenza no me atrevo á repetirlo: *Vade post me Satana?*

85. Todos, Señor; reconociendo el peso de tanta obligacion, procuratemos llegar á vuestra Divina Meta con la mayor decencia, que pueda caber en nuestra diligencia humana. Pero mal podremos, Señor, limpiarnos, si vuestro amor no nos buelva limpios. Iluminad nuestros entendimientos para que conozcan la Magestad, y Grandeza que van á recibir. Encended nuestros corazones, para que no quede este Divino Plato defazado por falta de fuego. Purificad nuestras potencias, y sentidos, para que pisados estos vanos alhagos del mundo, amemos lo verdadero. Merzezan, Señor, estos insignes cultos vuestros agrados; estos hermosos alios vuestros ojos; esta devota, y Real bizarría, que os celebra, vuestra correspondencia amorosa. Y pues esta Divina Hostia, es vna hermosa cifra de liberalidad, y de amor; como amante, disimulad nuestros errores; como liberal, repartid con eficacia los auxilios, para que devotos, enmendados, arrepentidos, y contentos, os merezcamos los favores de vuestra gracia, para alabaros en eternidades de Gloria. Amen.



ORA-

ORACION DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

EN LA MADRE DE DIOS DE LISBOA.

Si quis vult post me venire tollat Crucem suam, & sequatur me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 16.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



O se, Francisco mió, por los colores que empieze tu retrato. No oltrañarás mi confusión, que a quien copió el pínxel Divino, no es mucho no alcance pínxel humano.

2. Diga la derramada eloquencia de los Oradores, que sois Emulo de los Serafines, Hermano (aunque Mejor) de los Apóstoles, Tesoro de la pobreza, Centro de la humildad, Martyr del Amor, Libro vivo de la Penitencia, Tomo segundo de la Pasión de Christo, Animado trasumpto de la Cruz, Crucifixo de Sayal, Deydad hechiza, ó Humanidad elevada: que yo solo diré, que si por la humildad de vuestra voz no supiera la verdad, y la razon, que erais humano, por la equivocacion del trage, os tuviera el retrato por Divino.

3. De los favores muy peregrinos, son injurias las ponderaciones; porque las mayores eloquencias, no llegan á los pies de las verdades. Como se han de explicar con palabras glorias, quando á vista de las glorias, es obligacion el defecto de las palabras: Discreta era la Reyna Sabá, y de mirar las grandezas de Salomón, la faltó el espíritu: *Non habebat ultra spiritum*. Pues si á vna muger tan discreta la falta espíritu para mirar en vn hombre grandezas humanas; quien tendrá espíritu para mirar en vn hombre señales Divinas?

4. La mayor ponderacion es contar la verdad. Christo dió á Francisco sus Llagas: No ay mas que decir, porque no ay mas que dar. Abrió Christo en la Cruz todo su Tesoro, y empezó á distribuirle largo. Dió el Espíritu al Padre Eterno: *In manus tuas commendo Spiritum meum*. Dió á Juan su Madre: *Ecce Mater tua*. Dió á su Madre por Hijo á Juan: *Ecce Filius tuus*. Dió el Paraíso al feliz Ladron: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Dió su Sangre á la Cruz: *Exivit Sanguis*. Dió su Cruz al Cifinco: *Vt tolleret Crucem eius*. Dió sus Vellidos á los Soldados: *Disseriant vestimenta mea*. Dió su Cuerpo al Sepulcro: *Posuit illud in monumentum*. Falta mas? Si; pero ya lo tiene dado. Dió á Pedro la Iglesia: *Tibi dabo Claves Regni Caelorum*. Dió su Cuerpo, y Alma en esta Hostia: *Hoc est Corpus meum*. Solo falta dar sus Llagas; pues tambien las dió á Thomas: *Affer manum tuam, & mitte in latus meum*; pero no fue para tenerlas, fue solo para tocarlas. Solo á Francisco se las dió para tenerlas. A Thomas dió vna; á Francisco dá las Llagas de Pies, y Manos, y Corazon; porque hasta que vino al Mundo vn Francisco, no halló á quien dar de

3. Reg. 10.
vers. 5.
Luc. 23. v.
46.
Ioan. 19. v.
26. v. 27.
Luc. 23. v.
43.
Ioan. 19. v.
34.
Matth. 27.
v. 32. v. 35.
Vers. 60.
Matth. 16.
vers. 19.
Matth. 26.
vers. 26.
Ioan. 20. v.
27.

fus pasos las penitencias, de sus manos las bizarrías, y de su corazón las finezas.

5 He reglurado la superficialidad de las dadas: aora resta lo profundo de ellas: Bolvamos á contemplarlas. Dió el Espíritu á su Padre en muerte: y á se le avia dado treinta y tres años en vida. Dió á su Madre á Juan: tambien le dió á todos, porque la hizo Madre de pecadores. Dió á Juan su Madre: y á la avia hecho Madre fuya, y nuestra. Dió el Padre al Buen Ladron: primero se le dió á Adán. Dió su Sangre á la Cruz: y á la avia dado en las calles, y en el Huerto. Dió su Cruz al Cirineo: pero después, que le pagasen la costa, para que no dixese que le debían la fineza. Dió el Vestido á los Soldados: tambien le dió á la muger enferma, para sanar de su flujo. Dió el Cuerpo al Sepulcro: y á la avia dado á este Sacramento en memorias, y á los Hebreos en permisivas facultades. Dió á Pedro la Iglesia: tambien le dá á todos los sucesores. Dió su Cuerpo, y Alma en esta Hostia á sus Discipulos: tambien le dá á todos los Fieles. Dió sus Llagas á vno solo, que fue Thomás, y á esse para tocarlas, pero no para tenerlas; y esto fue tan en caso de necesidad, que fue para reducirle á la Fe: *Nisi videro: non credam*. A vna Madalena amante, que quiso tocarlas en el Huerto, se escusó con aspereza, y desvío: *Noli me tangere*: y quien no las fío de vna Madalena para tocarlas, las fía de vn Francisco para tenerlas: y si los privilegios pierden por comunes lo que gozan por singulares, para los otros favores dexó á muchos que los compitiesen; para el de Francisco á ninguno que le igualasse.

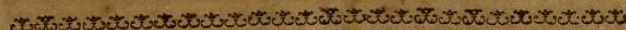
Genes. 2. vers. 8.

Matth. 9. vers. 20.

Joan. 20. vers. 17.

6 Sobre la bafa de este exceso tan singular, he de fabricar el Sermon: y para reglitrar tantas glorias, como se divisan por estas rasgadas ventanas de sus heridas, necesito que mi Señora me asista con su gracia. *AVE MARIA.*

6 Sobre la bafa de este exceso tan singular, he de fabricar el Sermon: y para reglitrar tantas glorias, como se divisan por estas rasgadas ventanas de sus heridas, necesito que mi Señora me asista con su gracia. *AVE MARIA.*



Tollat Crucem suam, & sequatur me. Seq. Sanct. Evang. sec. Matth. cap. 16.

Cavo mea verò est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

7 EL Norte del Evangelio, es vn fiel retrato, que canta la Iglesia á las virtudes de los Santos, y oy miro este retrato excedido en Francisco. No es mucho que siendo retrato de Christo, no alcance el Evangelio á ser su retrato. El Evangelio ordena tomar su Cruz: *Crucem suam*; pero Francisco tomó la de nuestro Dueño. El Evangelio intima seguir: *Sequitur me*; en Francisco no parece seguir, sino igualar. Hállome empeñado en hazer vna Oracion de excessos, pues es todo excessos en sus Llagas Francisco. Si miro al Evangelio, le hallo en Francisco excedido. Si reglitró las Llagas en nuestro Dueño, parece que las excede Francisco. Si contemplo las invisibles Llagas de este Sacramento, parece que las excede, ó á lo menos iguala este Serafin Llagado. No encuentran los ojos mas que con excessos, y pues todo quanto miramos son excessos, sean tambien excessos mis discursos. Estos tres Puntos seran mi Oracion: El primero, excessos al Evangelio: El segundo, excessos imaginarios á las Llagas de Christo: El tercero, excessos, ó similitudes á las Llagas invisibles de este Sacramento.

PVNTO PRIMERO.

8 ES Francisco el exceso de todos, y de todo; porque lo están vo-

ceando las hermosas bocas de sus Llagas: bocas que no pueden mentir, pues las abrió la inmensa mano de vn Dios.

9 Dió á Mardoqueo el Rey Asuero su vestido Real, y su Anillo para elevarle á vellido. Dió Faraón á Joseph el Anillo de sus Armas Reales para sublimarle al Trono. Dió Alexandro á Ephetion su Anillo, sellandole con el los labios para dictarle el silencio. Eran tan parecidos en los rostros, que se equivocaban los semblantes. Dió Jonatás á David su vestido, y sus Armas Reales, porque le queria como á su alma: *Diligebat eum quasi animam suam*. Dá Christo á Francisco su Real vestido, porque le viste su trage llagado. Le dá el Anillo de sus Armas; porque sus Llagas fueron las Armas de sus victorias. Le sella para el silencio; porque le pudiesen tener por vn nuevo Christo al verte tan parecido. Estas didivas de Jonatás, fueron argumento de querer comp á su alma á David. No puedo decir, que Christo quiere á Francisco como á su Alma; pero si le pone tan parecido como su Cuerpo, querrá que parezcan muy vnos los Cuerpos, yá que no pueden ser iguales los animos.

10 Desembarazemonos del exceso al Evangelio por ser facil probarlo, y no vengo á gattar el tiempo en facilidades:

Esth. 6. v. 10.

Genes. 41. vers. 42. Platarc. in Alex.

1. Reg. 8. vers. 3.

Tollat Crucem suam, & sequatur me. Junta discretamente á la Cruz propia el seguirle; porque quien toma su Cruz humana, sigue á Christo, pues le imita. Quien toma la Cruz de Christo, no sigue, sino se equivoca.

11 Ay seguir á Christo imitando sus virtudes; y ay seguirle equivocandose con sus acciones. Lo primero es de todos los Santos. Lo segundo fue, solo de Francisco. No mandó crucificarnos en su Cruz. Vnos juzgarán, que por ellos: otros, que por imposibilidades. Yo siento aora, que por estar toda ocupada: por la frente, con Christo: por las espaldas, con Andrés, y Pedro. Ocupa en la Cruz Francisco el lugar de nuestro Dueño; y si en buena Filosofía no caben dos cuerpos en vn lugar; qué nuevas Filosofías inventa aora el Amor?

12 Vno de los dotes de los Cuerpos gloriosos, dice mi Angel Thomás, es la penetracion. En Christo refucitado se miró claro el exemplo. Los cuerpos humanos piden espacios diversos, y lugares distintos. No caben dos en vn mismo puesto, sin arrojarse el vno al otro: el que tiene mas fuerza, arroja al que primero le ocupa. Los Cuerpos gloriosos caben mil en vn lugar, sin arrojarse el vno al otro; porque andarse arrojando vnos á otros para ocupar los puestos, es de cuerpos muy humanos; caber en vn puesto muchos como amigos, es ser gloriosos.

13 Del oro dice la curiosa Filosofía, que arrojado en vn vaso lleno de agua, parece que se penetra, porque no se vierte la agua, ni se derrama. Arriaga con su acre ingenio se burla de esta Filosofía. Otros dicen, que han hecho la experiencia, y la han visto verdadera. La mejor razon, que se suele dar es, que el oro es el metal mas seco, y con su nativa sequedad, embebe la agua en si. Me convenciera la razon, á no tener replica evidente. Mas seco es vn carbon, y arrojandole en el vaso, se vierte: Luego no consiste en la sequedad. En lo moral hallaba yo mas facil la razon. Parece que se penetra el oros porque el oro todo lo penetra. Estando todo el puesto del vaso ocupado de la agua, le ocupa sin embarazo el oro; porque en aviendo oro, no se halla para ocupar el puesto mas ageno, embarazo.

14 Esta es la Filosofía humana; en Francisco se ve la Divina. Ocupa la misma Cruz de Christo, pues saca de la Cruz las mismas señas. Porq sino caben en vn mismo lugar dos cuerpos humanos, caben dos cuerpos gloriosos; y poco le falta á Francisco para cuerpo glorioso, pues le desnudó de todo afecto terreno.

15 Parece que se penetra con Christo, pues se crucifica, y estrecha en sus brazos: y no es por el oro, que lleva, sino por no llevar alguno. Solo el Elemento del Fuego está vezino al Cielo. Está distante del Cielo la Tierra, porque es el centro de las minas. Está distante la Agua, porque es el archivo de las Perlas. Está distante el Ayre, porque es la delicada region de las plumas. Está vezino el Fuego, porque es pobre de solemnidad: ni engendra, ni cria alimento; ni tiene en toda su larga Provincia vna onza de plata, ni oro. Tan reñido vive el Fuego con los metales, que no puede tocarlos, y si los toca, es para deshazerlos, y confundirlos: y pobre tan enemigo de riquezas, tiene el lugar inmediato á las glorias.

PVNTO SEGVNDO.

16 EL segundo Punto era, que parece que excede Francisco las Llagas de nuestro Dueño. Parece que exceden en la nobleza del instrumento; porque de las Llagas de Christo fueron artifices los hombres; de las Llagas de Francisco, fue Artífice el mismo Dios: y mas nobles Llagas son heridas de vna mano Divina, que de vna mano humana. De las Llagas de Christo, fue instrumento el odio; de las de Francisco, fue instrumento el cariño: y mas noble tyrano es el cariño, que el odio. Las Llagas de Christo, fueron resignacion de vna obediencia: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis*; las de Francisco, fueron transformacion de su ansia: y mas hidalgos son los anhelos de vna ansia, que los rendimientos de vna obediencia. Christo acatando el precepto de morir, recibió las Llagas como amante, y como obediente; Francisco sin preceptos de obediente, la padeció como amante: y es admiracion de admiraciones, que lleguen las ansias de vn amor humano, adonde llegaron las obediencias de vn Divino.

17 Pulsó á excessos mas escondidos, y mas ignorados. Ocupaba Francisco la cumbre del Monte Alberno con el Cuerpo, y bolaba sobre la cumbre terrena con el animo. Empezó á contemplar la Pasion, y Cruz del Redemptor, y fue la contemplacion tan eficaz, en dictamen de San Buenaventura, que su compasivo afecto, le transformó en el Crucificado: *Dum igitur Seraphicus desideriorum ardoribus suis ageretur in Deum, & affectus compasivus*

Ad Philip. 2. vers. 8.

D. Bonaventura in vita S. Francisci.

teneritudine in eum transformaretur, cui ex charitate nimia crucifigi complacuit.

18 Crucificarse con el Amor, solo Maria mi Señora lo executó al pie del Monte; y Francisco lo imitó en la cumbre. Solo esta gloriosa imitación baltaba para su mayor laurel.

19 Todos los discursos, que yo he leído, se quedan en decir, que fue mas noble Cruz la de Francisco, que la de Christo; porque á Christo le abrió las Llagas el odio, y á Francisco se las rompió el cariño. Convento en la mayor nobleza del Tyrano, y pretendo sacar de su hidalguía el exceso. Francisco padeció las Llagas del cariño, amando, Christo padeció las Llagas del odio, sintiendo; y no parece tanto padecer sintiendo, como padecer amando.

Matth. 15. vers. 22.

20 *Miserere mei: filia mea male à demonio vexatur.* dixo la discreta Cananea. Noten el *mei*: Tened misericordia de mi, porque está mi hija atormentada de vn espíritu infernal. Parece condicion de muger, que solo aciertan á pedir para sí. Pues si es la hija la enferma, como pide para sí la medicina: *Miserere mei*? Porque pide como discreta. Padecían hija, y madre, pero muy complicados accidentes; porque la hija padecía las molestias del demonio. La madre padecía en su alma las congoxas de su hija. En dos males desiguales, es obligacion acudir primero al mayor. La madre padecía las congoxas de su amor. La hija padecía las sinrazones de la crueldad. Pues *Miserere mei*, dize la madre: Caradme primero á mí; porque si mi hija padece sintiendo los males, que yo padezco amando; mas padezco yo amando, que mi hija sintiendo.

21 Adelantando mas el Texto, sacare del razon del mayor mal. La hija padecía lo mucho que el demonio la atormentaba: *Male vexatur.* La madre padecía todos los males, que veia padecer á vna hija tan amada. La hija padecía el dolor, que la daba el demonio con el martyrio. La madre padecía el dolor, que la daba la compasión de su afecto. Quien padece dolores de martyrios, padece en el cuerpo. Quien padece compasiones de amor, padece en la alma. La madre padecía por afecto todo lo que padecía la hija por el martyrio del demonio; y es menos mal todo el martyrio, que puede dar vn demonio, que el martyrio, que sabe dar vn afecto.

22 Creo que he probado mas de lo prometido. Prometi probar, que era mayor tyrano el afecto, que el odio; y conven-

ci, que no solo excede á la tyrania del odio el afecto, sino al padre del odio, que es el demonio. Todo vn demonio martyrizando á la hija: *Male à demonio vexatur*, no llega al dolor compasivo de la madre; porque el demonio con sus crueldades, atormenta por defuera el cuerpo; el amor con sus compasiones, martyrizava por dentro la alma.

23 Doy segunda prueba, y mas viva. Tanta fue la fineza de Jonatás con David, que en dulce paz de corazones equivocaron las almas: es voz del Texto; *Anima Jonathe conglutinata est anima David.* Era vna vida en dos cuerpos: vna respiracion en dos animos.

24 Ahora entra vna questión discreta: Qual de los dos era mas fino? Jonatás con David, ó David con Jonatás? El Texto dará la respuesta. Seis veces repite la Escritura, que amaba Jonatás á David; y vna sola, que David amaba á Jonatás. Esta repetición arguye mayor amor en Jonatás, que en David; porque sino convence mayor intension de amor, prueba á lo menos, mayor extension de voluntad.

25 Pues como puede exceder el amor de Jonatás á David, si estaban enlazadas las almas, y los afectos? Porque era vn lazo de diversos colores. Esta amistad fue mas para sentimientos, que para gustos; porque David vivia siempre ausente, fugitivo, y deserrado. Jonatás vivia triste, procurando entibiar á su padre Saul el odio. Quien padecía mas, Jonatás, ó David? Los motivos lo dirán. Jonatás padecía porque le amaba; David padecía porque padecía. Jonatás sentia las iras de Saul, porque maltrataban á su amigo; David las sentia, porque le obligaban á vivir deserrado. Jonatás padecía por amor todo lo que padecía David por la crueldad de Saul. Pues seis veces mas ama Jonatás á David, que David á Jonatás; porque mas amor es padecer los sentimientos amando, que padecer los dolores sintiendo.

26 Ya escuchó que me replican, y con razon: mucho mas padecía David que Jonatás. Dexo las molestias de fugitivo, y deserrado. Olvido las lançadas del embidioso odio. Voy á lo seguro. Es constante, que la vida de David corria grande riesgo; la de Jonatás no tenia peligro: Luego mas padece quien está á la vista con vna muerte, que quien se mira distante. Pues es engaño; porque David podia perder el aliento; Jonatás muriendo David, perdía el Idolo de

1. Reg. 18. vers. 15.

Alap. in Luc. 24. v. 15.

Luc. 22. v. 44.

Matth. 26. v. 41.

de su cariño. La muerte á David le usurpaba la vida; á Jonatás, le quitaba la media Alma; y mas es padecer las congoxas de vn cariño, que padecer la muerte de v odio.

27 La aplicacion á Francisco esta hecha sin costa. Christo nuestro Dueño padeció las Llagas del odio; Francisco las padeció del cariño. Quien padece crueldades de vn odio, padece sintiendo. Quien padece violencias de vn cariño, padece amando; y mas dolor parece padecer los mismos males amando, que padecerlos sintiendo.

28 Hasta el instrumento de sus llagas fue el Amor; pues vino Christo á imprimirle las heridas en forma de Serafín. Ya he dicho en otra parte la grande congruencia que ay entre las especies que Dios toma, con los sujetos que trata, porque suele aparecerse su Magestad, segun la forma que el sujeto tiene: *Christus, & Angeli cum apparent hominibus, tales apparent quales sunt hi, quibus apparent*, dize Cornelio: á Francisco se aparece en forma de Serafín, y no de Dios: porque no pudiendo llegar su afecto á la eminencia de Dios, tocaba á lo menos en la esfera de Serafín.

29 Ya estaba Francisco crucificado de amor: ya le tenia su aficion transformado en la Cruz. Pues á qué baxa Christo? Parece que no baxa á crucificarle, sino á abrirle las señales. Viene á ponerle los colores; á imprimirle los matices. Estaban las Llagas impresas en lo interior, y viene á colorirlas en la exterioridad. No parece que baxa á darle Cruz, sino á darle arbitrio para que viva en ella. *Fecit illi igneas fenestras*, dize San Bernardino: Le abrió cinco ventanas para que respirasen sus incendios: porque estaba tan ardiendo su pecho amoroso, que á no abrirle para que exalase resquicio, le sufocara tan vivo fuego.

30 Pero son resquicios sangrientos, pues corren de las heridas purpuros mares. Cinco sangrias son, aunque amorosas: sin duda que todas se necesitan.

31 Congojado Christo en el Huerto empezaron á correr de su Divino rostro, ó vivientes los Topacios, ó animados los Rubies: *Gutta sanguinis decurrentis in terram.* Muchos Interpretes juzgan, que fue congoja de la fragil porcion de la Naturaleza por la Pasion que esperaba, y antevia. Esto lo colijen de las voces que dixo: *Spiritus quidem promptus est, caro*

autem infirma: El espíritu está prompto; pero lo carne está enferma. Pues yo, con su venia, de lo textual de esas voces discuro fue fineza, la que parece cobardia.

32 Digo que no fuda de temeroso, sino de enamorado: Me fundo en la misma voz; que dize: *Caro autem infirma*: El Cuerpo está enfermo. Qué enfermedad seria? Seria flaqueza, pues fuda de congoja á vista de la Cruz, que le espera. Pues no puede ser flaqueza: porque Christo es Medico Divino, y á vna enfermedad de flaqueza no avia de recetar vna sangria: *Gutta sanguinis decurrentis in terram.* Pues qué enfermedad seria pues le sangra? Plenitud: que para esta enfermedad se inventó la evacuacion. El corazon, dize Christo, con el afecto de la Cruz, que desea, se ha encendido: La sangre toda al calor del amor se ha inflamado: Pues saquemos estas quatro gotas de sangre al cuerpo, para que no le sufoque ahora de encendido, y pueda morir despues crucificado.

33 Hasta en esta medicina, Francisco mio, parece que encuentro exceso. En Christo corren gotas; en ti, arroyos, y mares. Christo toma vna sangria; pero en ti rompe cinco. Ya sé que no llegas á tu Dueño en la calidad de los incendios; pero parece que excedes en la cantidad de los arroyos.

34 Demos segunda razon á este exceso imaginario. Las llagas, que padece Christo á impulsos de la crueldad, las padece Francisco á dulces violencias del Amor. Pues mayor Tyrano es, no solo (como he ponderado) por los dolores de la pena, sino por las novedades de la causa. Que martyrizo el odio, es cumplir con las iras de su oficio; pero que cruciense el cariño, es hallar fical el Abogado: y ay tanta diferencia en las tiranias (aunque todos son tiranos) que quando martyrizo el odio, crucifica los cuerpos; quando martyrizo el cariño, crucifica las almas.

35 De dos sujetos dize la Escritura vnas voces para acreditar sus dolores, que mas parecen ponderaciones, que verdades. Del caso Joseph preso por su Señor Putifar, dize, que la carcel le traspasó la alma: *Ferream pertransiit animam eius.* De Maria mi Señora contemplandola firme al pie de la Cruz, dize las mismas voces Simeon: *Ipsi animam pertransiit gladius.* Estas clausulas parecen ponderaciones: porque ninguna punta de espada puede atravesar la alma: es imposible que pade-

Pf. 104. v. 18.

Luc. 2. v.

35.

del

del Cuerpo. Lo material del Cuerpo es capaz de heridas. Lo espiritual de la alma es incapaz de llagas.

36 Confieso toda la verdad al argumento; pero digo que si otras puntas no pueden passar de los cuerpos, estas dos se imprimen en las almas: Porque Joseph padecia la prision por aver guardado a su Señor amorosa lealtad; Maria padecia, transformada de amor en el Hijo, todas las heridas que padecia Christo en el Cuerpo: y ay tanta diferencia del martyrio, que dan las crueldades, o los amores, que las puntas de la crueldad no pueden passar de los cuerpos, pero las flechas del amor traßpaskan las almas.

37 Noten por su vida que no dize el Texto *Vulneravit*, hirió, sino *pertransiit*, y *pertransiit*, traspasó. No se contenta con dezir que los hirieron, sino que los traspasaron: porque martyrios de amor, no se contentan solo con herir, sino con traspasar el corazón.

38 Demos mas alma al Texto con vna contradiccion elegante. A Christo le rompén el Sagrario del pecho, y dize Juan que le abrieron el lado del corazón: *Lancea latus eius aperuit*. Pues como no dize *pertransiit*? Como a Christo le abren el lado, y a Maria le traspaskan el pecho?

39 La razon consiste en los instrumentos. Fue vn ciego Soldado el que le abrió a Christo el pecho. Fue tan cruel, que aun no le escusó lo difunto, enfangrentando su lança en vn cadaver. Fue el tirano de Maria el mayor Amor que pudo caber en pecho humano, transformada toda por la compasión en su Hijo. El instrumento de Christo fue la mayor crueldad. El instrumento de Maria fue el mayor amor: y excede tanto el martyrio del mayor amor a la mayor crueldad, que la mayor crueldad dexa el lado del corazón abierto; pero el mayor amor dexa el corazón traspasado.

40 Demos tercera razon. Ha vendido el martyrio del carino al del odio: aora ha de vencer a mayor competidor, y mas nuevo. No es dolor en los amantes padecer odios, sino falsas correspondencias de amigos. Amar, y no ser amado, es breve infierno. Por esta causa debemos, quando no por obligados, por discretos, amar a Dios, y no al mundo: porque en el amor a Dios ay vna seguridad de correspondencia; en el amor al mundo ay vna alevosa paga. No ay

pedra imán, que obligue al amor como amar. Quien quisiere ser amado, ame primero: *Marce, ut amaris, ama*, dixo discreto Marcial. Aora entra el competidor. Amar, y ver que el amado le crucifica, es mirar al Amor verdadero con las libras de falso, y con el trage burdo de alevoso. No puede hazer mas vn falso amor, que crucificar a quien dize que ama; y es nuevo linage de sacrificio donde la mentira, y la verdad quemán el mismo holocausto. Esta estrañeza causa el dolor: porque es no presumida novedad, que sea vn amor verdadero para quererle, y se parezca a vn falso amor en crucificarle.

41 Bien se que se imprimieron las heridas en los Pies, Manos, y Corazon de Francisco; pero esto es para la vista de los ojos, mas no para el dolor de los afectos. Tres lanças clavó Joab en el palpitante pecho del infeliz Absalon: *Et infixit eas in corde Absalom*. Todos abominan la crueldad de Joab; yo admiro la capacidad de este Real coraçon: porque no pueden caber en la breve esfera de vn corazon humano tres lanças juntas: pues como es posible que le traspaskan el corazon todas *In corde Absalom*.

42 Yo siento que sino cabian para el agravio, cabian para el sentimiento. Era Joab, en dictamen del Abulense, pariente de Absalon. Al bojo lazo del parentesco, se estrechaba el apretado vinculo de amigo. Avian corrido con tan estrecha amiltad en Palacio, que dió la industria para que le perdonasse David la muerte alevosa de Amnon. Disparale tres lanças; y era natural que vna le hiriesse en los brazos, otra en los pies, y vna a lo mas en el pecho: pero de todas, dize el Texto que se clavaron en el corazon: *In corde Absalom*: porque no ay herida de vn falso amor, aunque de en lo infimo de vn pie, que no traspasé lo vivo del corazon.

43 Oy vemos que la fineza vsurpa los rigores a la alevosia: No es para imitarla, sino para corregirla. Oy haze el amor verdadero quanto pudiera discurrir el amor mas falso. Todas las lanças se clavaron en el corazon de Absalon; porque las tiraba vn amor falso. Todas las heridas traspasaban el corazon a Francisco, porque las daba vn amor verdadero: y tanto se imprimen en el corazon las heridas, que dá la verdad del amor para el agrado, como las que dá la falsedad para el sentimiento.

2. Reg. 18; v. 14.

Abul. in lib. 2. Reg. c. 14 q. 6. Joab erat vir famosus, & de cognato ne Absalonis.

2. Reg. 14. v. 2. & 38.

Abul. hic. q. 2. Putavit Joab, quod esset corda vit versum ad Absalom, ipse autem diligebat Absalom, idco tractavit occulte quomodo rediretur ad Absalom.

44 Avia de ser Francisco, no solo marty de amor, sino marty de amor con novedad. De Francisco solo se puede dezir que le martyrizó Christo. Christo introducido a tirano: O tirano Divino! Están para el corazon de Francisco desprecios las tiranias del mundo, sino inventara amorosas tiranias el Cielo. Christo baxa a crucificarle. No se ha de dezir que a Francisco le crucifica el mundo, sino el Cielo: porque no puede alcanzar el mundo con su tirania, a quien pñandole nó tiene con el mundo dependencia.

45 Ya estucho que me replican, que el mundo mató a Francisco como a todos: Murió su muerte natural. Confieso la verdad; pero se atreve a ltegarla la devocion. Quemaban los antiguos a sus cadaveres: Las llamas eran sus sepulcros: y fue ley de Numa Pompilio, que no abraßasen a quien huviesse muerto de algun rayo: porque juzgó indigno, que llegasse a quemar fuego humano, a quien avia abraßado fuego divino. Qué tenía la muerte en Francisco que consumir, si el fuego divino le avia abraßado el corazon?

46 Es tradicion venerada de los Sabios, que Francisco quedó en pie despues de muerto: Esta es pollura de vivo. La razon puede ser, que la muerte quando mata, derriba a todos en tierra. Llegó a cumplir sus oficios en Francisco, y al encontrarle crucificado, no le derribó en el suelo: porque al verle de amores, y penitencias consumido, se dió por satisfecha de que estaba muerto.

47 De aquella valerosa Madre de los siete Machabos martyres por sus patrias leyes, dize el Texto vna voz loberana para explicar su martyrio: *Novissime post filios mater consumpta est*: Fue consumida la madre despues de los hijos. No ha de dezir consumida, sino martyrizada, y muerta. Crece la dificultad el grande Agutino, que escuchando las velas de su frecuencia en elogios de esta insigni Matrona, dize que fue marty siete veces. Parece la cuenta errada, porque han de ser ocho, vna en si, y siete en sus hijos. Pues yo sino siete, dize Agutino. No dize el Espiritu Santo que quedó muerta, sino consumida: *Consumpta est*: porque avia villo esperar a siete amados hijos; y la dexaron tan muerta siete muertes de amor, que no tuvo la muerte que matar. Es verdad que perdió la vida; pero mas fue de consumida, que de muerta: *Consumpta est*.

48 Cinco muertes de amor padeció

este humano Serafin: que llagas, que padieron anochecer lo Divino, mas que muerte serán para lo humano. Dos razones para averle consumido concurrían en Francisco: el Fuego que exala, y la Sangre que destila. La Sangre que derramó en el Principe del desprecio Eitoyco, Seneca, la crueldad, derrama en el Principe del desprecio Cristiano el Amor. Allí se vió vn Maestro desangrado por vn Discipulo; y aqui se ve vn Discipulo desangrado por su Maestro. No es mucho que de enamorado, y desangrado quedasse consumido. Dióle la muerte por muerto. Dexóle en pie: porque solo Francisco ha desempeñado el Proverbio de Suetonio: *Opportet Imperatorem statim mori*. Es Francisco el Principe de la Iglesia, que la sustentó con sus hombros, y queda en pie difunto, porque para defenderla no está muerto.

49 Es oportuna vna escondida erudicion de Celio Rodiginio. A algunos, que merecian la muerte de Cruz por sus delitos, los perdonaban el morir, con la condicion de que traxessen en los vestidos la Cruz. Era vn castigo de por vida a su culpa; era vn vivo caracter de la clemencia. A estos los llamaban Cruciferos, o Cruciaros. Merecia Francisco la Cruz por sus meritos: y como se la dió para que la traxesse impresa en su cuerpo, parece que le dispensó la caída en el sepulcro.

50 Dispensó, dize Christo, por esta Cruz, que te doy, las apariencias de morir; pero la has de traer, para que contie la dispensacion. Convéngio en que la Cruz le dispensa; pero ignoro como no le derriba. Con toda vna Cruz del Redemptor se tiene Francisco en pie! Dios era nuestro Dueño: y para que no le oprimisese el peso de la Cruz, bulcó la falsa piedad al Cirineo. Lo que haze inclinar a vn Dios, no postra a Francisco? Raro privilegio! No necessita este Atlante de Hercules menidos, pues tiene solo a pie quedo todos los Cielos.

PVNTO TERCERO.

51 EL Tercer Punto era los excessivos imaginarios, o a lo menos similitudes con este Sacramento. En esta Hostia se mira nuestro Dueño con Llagas, pero con glorias: Francisco no quiere mas glorias: que sus Llagas.

52 En este Sacramento le renueva, en Haste de Pablo, la Pasion, y Muerte. *Ad Gor. de Christo: Quotiescumque manducabitis*

gnli sentierit de illa vendendo in omnibus passis etc. Septem martyrum septies martyre a filijs non separata spe etando, cec filijs addita moriendo. Sueton. in Vesp.

Cel. Rodig. lib. 10. tit. antiqu. c. 6.

Luce. 23. v. 26.

panem hunc, mortem Domini annuntiabit. Mi Angel Thomás le llama memoria eterna de su Pasión: *Pasiónis sue memoriam perenne*. Como puede ser muerte, y pasión, si faltan todas las insignias de la Cruz? En la Cruz huvo Clavos, Espinas, Lanza, y Esponja: aqui no se mira mas que gloria: Pues donde está esta muerte representada?

53 Creo con novedad que en aquel vestido blanco, que toma. No le vemos en aquel blanco traje? Pues allí está escondida su muerte. Para aclamar el Cielo a Christo, y declararle por su Hijo amado, le puso vn vestido tan blanco como la nieve: *Vestimenta eius facta sunt alba sicut nix*. Para despreciarle Herodes en las visperas de su Pasión, le puso vna vestidura blanca: *Sprevit Herodes: indutum veste alba*. La misma tela, y el mismo color, que le vistió el Cielo para la gloria, le vistió Herodes para la afrenta: porque sabe el odio cortar la afrenta de la misma tela de la gloria.

54 Este es el succello: falta la razon. El mismo vestido, y color, que sirvió para el culto, sirvió para el desprecio: porque no consistia en los vestidos, sino en los ojos. Quando miran su candido vestido en el Tabór, le asisiten fieles Discipulos. Quando miran su blanco vestido en el Pretorio, le acompaña vn Herodes Politico tyrano, y vnos Hebreos, embidiosos, y vnos Soldados atrevidos. Los Discipulos le miraban con ojos limpios; los Hebreos, con ojos turbados: y estando del mismo color para vnos, que para otros; el mismo color, que toman los buenos para quererle, toman los embidiosos para despreciarle.

55 A vna Magestad despreciada nada la falta para quedar politicamente muerta. Es esta blanca librea retrato de su gloria á los devotos: fue ocasion de censura á los indignos. El mismo color de fineza, que al darle en esta Hostia en alimento tomaron los buenos para quererle, el mismo color tomaron los malos para calumniarle: *Quomodo potest carnem suam dare ad manducandum*: y es terrible muerte que tomen el color del beneficio, para dar color al agravio.

56 Terrible muerte de Sacramento! Veamos en Francisco. Ninguno ignora quanto se disputaron las Llagas de Francisco hasta conseguir el verdadero vniversal crédito. Erán las Llagas dulce testimonio de glorias, y las dudas las transfor-

maban en penas. No dificultaban solo los necios; tambien escrupulizaban los sabios: *Quomodo potest*: y es terrible muerte que corten el vestido de la duda, de la misma tela de la gloria.

57 Demos segunda razon. Las Llagas en este Sacramento viven gloriosas en Francisco asisiten doloridas: porque dexa su fineza a las Llagas la parte, que tienen de glorias, y toma solo la porción de las penas.

58 Vna curiosa duda no veo muy reparada. Si le dá Christo á Francisco todas sus Llagas, por que no le dá tambien la Corona de Espinas? No era justa esta dádiva, responde Flavio: porque las Espinas son indicio de culpas, pues las abortó la tierra por la culpa primera: *Spinis, & tribulis, germinabit tibi*: y no parecia justo poner señales de culpa en tierra, que no llevó mas de la primera.

59 Mas ingenioso discurió Ruperto de Leccio: *Nam vernantes rosas ex spinis converterat*: Quando se arrojó Francisco en aquella celebrada Zarça, transformo sus espinas en rosas, y al contacto de su cabeça se bolvieron rosas las espinas. Yo no hallo mas razon, que la humildad, y amor de Francisco quiere toda la pasión, menos la Corona: porque fue la Corona insignia de honra, aunque sus puntas sirvieron de pena: y toma de la Pasión toda la pena, sin tomar la mas minima señal de honra.

60 Si buelvo á mirar este Sacramento, le hallo tambien á Francisco equivocado. La mayor prenda de este Sacramento es que parece Dios lo que no es, y es lo que no parece: Parece pan, y no lo es: Parece bocado humano, y es divino. Lo mismo me sucede con Francisco: Parece llagado, y es glorioso: Parece pobre, y es rico: Parece desdido, y es Señor del Vniuerso. Las Llagas del pobre Lazaro (dize ingenioso Christologo) parecian señales de enfermedad, y eran bocas de virtud. No parece Francisco con sus Llagas nada de lo que es: es humano, y se aparece con señales de divino: es hombre terreno, y parece vn Christo vivo. * Pues no siendo Francisco nada de lo que parece, vendrá á ser, ó como vna desnudez Sacramentada, ó como vn Sacramento de Pobreza.

61 Engrandece Christo á los parvulos, y pequenuelos, y dize vnas voces dificiles, y no reparadas: El que se humillare como este parvulo, será el mayor en el Cielo.

Flavins ep. 21. Cap. 3. v.

Rupert. de Leoc. ser. 1. de Sac. Stigmat. Chron. 1. p.

Luz. 16. v. 20. Vteribus plenius. D. Christol. serm. 121.

Ad aperien dum cor di vultus, totum corpus pau petis vulne ribus aperit, vt in ad monedodivite tor esent paupetis ora, qu

quot vulne se, sino hazerle: porque humillarse quien nacio parvulo por su desgracia, es obligacion de su ignorancia: hazerle parvulo por su modestia, quien nacio grande por su sabiduria, es exceso de la gracia.

62 Aora entra lo difícil: *Et qui susceperat, sanies perit unum parvulum talem in nomine meo effunditur, me suscipit*. Noten los verbos: Quien recibe á vn parvulo tal, me recibe á mi: *me suscipit*. Recibir á Dios es como vulgar. Pues conuiga acafo quien recibe á vn parvulo? Si es parvulo tal: *Parvulus talem*, parece que si. Es Francisco, como todos saben, el parvulo de la Iglesia, porque fe llamó el Menor, y á sus Religiosos Menores por su humildad. Es vn parvulo tal, que haziendose el Menor en el Mundo, es el mayor del Mundo, y Dios sabe si del Cielo. Es vn hombre tan parecido al Sacramento, que no parece lo que es, ni es lo que parece: Parece el Menor, y es el Mayor: Parece llagado, y es glorioso: Parece pobre, y es rico. Es tal su poder, que ninguno le recibe en su coraçon, y en su casa, que no experimente fortuna: y siendo el efecto de este Sacramento causar *per se* la segunda gracia, parece que tiene efectos de Sacramento: porque Christo, como Dueño, fe lleva la gracia primera: pero Francisco se ha levantado con la gracia segunda.

Matth. 18. v. 5.

Joan. 3. v. 27. Hunc enim Pater signavit Deus.

A. oct. 17. v. 22. Vid. Sedul. in elegijs S. Franc. & Anton. D. cal. de Stigmatib.

Cielo. No ha de ser parvulo para humillarse, sino hazerle: porque humillarse quien nacio parvulo por su desgracia, es obligacion de su ignorancia: hazerle parvulo por su modestia, quien nacio grande por su sabiduria, es exceso de la gracia. Aora entra lo difícil: *Et qui susceperat, sanies perit unum parvulum talem in nomine meo effunditur, me suscipit*. Noten los verbos: Quien recibe á vn parvulo tal, me recibe á mi: *me suscipit*. Recibir á Dios es como vulgar. Pues conuiga acafo quien recibe á vn parvulo? Si es parvulo tal: *Parvulus talem*, parece que si. Es Francisco, como todos saben, el parvulo de la Iglesia, porque fe llamó el Menor, y á sus Religiosos Menores por su humildad. Es vn parvulo tal, que haziendose el Menor en el Mundo, es el mayor del Mundo, y Dios sabe si del Cielo. Es vn hombre tan parecido al Sacramento, que no parece lo que es, ni es lo que parece: Parece el Menor, y es el Mayor: Parece llagado, y es glorioso: Parece pobre, y es rico. Es tal su poder, que ninguno le recibe en su coraçon, y en su casa, que no experimente fortuna: y siendo el efecto de este Sacramento causar *per se* la segunda gracia, parece que tiene efectos de Sacramento: porque Christo, como Dueño, fe lleva la gracia primera: pero Francisco se ha levantado con la gracia segunda.

63 Demos quarta razon. Pan sellado llama Juan á este Sacramento: y este mismo sello parece que imprimió en Francisco. Es Sello Real, porque fue de purpura hermosa: y en los siglos primeros fue tan estimada la purpura, que solo podian escribir con ella los Reyes. Fue el caracter de los Sellos de los Emperadores; y de ai viene en el Derecho la voz *Rubrica*, que es firma de tiora carmesi.

64 Aquel Angel del Apocalipsis, que tenia este sello: *Habentem signum Dei vivi*, es á la letra, en dictamen de treinta y quatro graves Autores, Francisco, sin que oblie en su sentir la declaracion de Nicolao. No califico la doctrina: refiero solo la sentencia.

65 A mi me toca averiguar que Sello es: sospecho, por lo que miro, que el de este Sacramento. Registremos con santo atrevimiento los Soberanos escritos. Dos Sellos tienen las Magestades, de Justicia, y de gracia: de poder, y de Amor: con aquel intima mandatos; con este despacha privilegios. Este Sacramento los tiene entrambos: tiene el Sello del Poder: por ser su mayor milagro,

Miraculorib. ab ipso factorum maximam: tiene el Sello del Amor, por ser el vitimo resto de su ardiente voluntad: *In finem dilexit eos*. Qual de estos Sellos tiene Francisco? Tendrá el del amor por favorecido: No fino el del Poder por milagroso. Pues no fino entrambos: Tiene el Sello del Amor en las Llagas: Tiene el Sello del Poder en las maravillas.

66 A todos los Sellos Reales se debe la misma veneracion, que á los Principes. Todas sus cartas las pone el respeto sobre la cabeça. Despachó en Francisco vn Sello general, porque le dió todas sus Llagas, que es el Sello general de todas sus finezas. Le dió á Francisco la Patente de Capitan General del Mundo, para que le conquistara el Vniuerso. Quien quiere leer el titulo, lea aquellas Divinas Llagas.

67 El Capitan General, que triunfo de Luzbel con Esquadras de Luz, es Miguel. El Capitan General del Mundo, á quien dió Christo sus mismas divisas, y armas, con que venció al demonio en el Calvario, es Francisco. Pues admiren aora vna profunda correspondencia entre estos dos Generales. Miguel, General del Cielo, no tiene las Armas de Christo; Francisco, General del Mundo, tiene las mismas Armas de nuestro Dueño. Miguel en el Cielo toma por divisa para vencer á Luzbel este mote: *Qui sicut Deus? Quen como Dios? Sicut Deus*. Parece que de abajo responde modesto Francisco, *Ego*. No soy Dios, pero en estas Llagas soy como Dios, *Sicut Deus*. Al General del Cielo se le dió por espada la pregunta de la admiracion. A Francisco, para mayor admiracion, se le dió por espada la respuesta de la verdad.

68 Ya estucho que me dicen: Pues como le ha de hazer General del Mundo, si le pone todo llagado? Para esse empleo no le avia de dar heridas, sino curarle si tuviera algunas llagas. Es cierto que lo hirieron así en las milicias humanas, pero no en las Divinas.

69 Acuerdome de vn Soldado Romano, que era algo cojo: quiso senar plaza de Soldado, y al verle el General con aquel defecto, dificultaba el admitirle. Reconoció el Soldado el motivo, y diólo discreto: Bien podeis recibirme por Soldado, aunque me veis cojo; porque voy á la guerra á pelear, y no á huir, con que no me hazen falta los pies. Aquí llevo las manos para pelear; que de los pies no me tengo de servir.

70 Contra vn Capitan General herido

D. Thom. opus. 57. Joann. 13. v. 1.

Apo. 12. v. 8.

Hieron. de Nom. Heb.

Gen. 32. v. 6. & 7.

Gen. 32. v. 6. & 7. Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris: Timuit Iacob valde.

Gen. 32. v. 26.

Offea 12. v. 4.

Iob 17. v. 3.

Iob 19. v. 21.

de la mano de Dios, no ay poder humano que se pueda resistir. Todos saben que Jacob es el mas vivo retrato de las Llagas de Francisco: porque le hirió Dios en aquella repetida lucha. Esto es vulgar: quizá no fabrican la ocasión en que le hirió. Pues sepan que fue quando le estaba esperando en campaña su hermano Esau. Pues como ora le hiere en lugar de alentarle? Porque para que saliese, como salio, victorioso, le embió à batallar herido. Para que pudiesse vencer desarmado à su poderoso hermano, le hirió primero: porque contra sagradas heridas, no ay defensa en fuerzas humanas.

71 Y aun no se si sube mas alto el Poder. Peleaba Jacob herido con Dios, y el mismo Dios le pide treguas, y pazes: Dimitte me. Pues como el inmortal, y el sano pide pactos al mortal, y herido: Porque está herido de la misma mano de Dios; y vn herido de la mano de Dios, del mismo Dios triunfara: In fortitudine sua directus est cum Angelo: & invaluit ad Angelum. La Tigrina leyó: Prevaluit Deo.

72 Estaba Job vn vivo retrato de las Llagas, y pone cartel de desafío à todo el mundo. Pone me iuxta te, & cuiusvis manus pugnet contra me. Aquí parece que tambien desafia con santa imprudencia al mismo Dios, porque dize, cuiusvis manus, de qualquiera, sin exceptuar alguna. Pues en qué confia? En lo que pide, y en lo que tiene. Pide que le abraze Dios, y le ponga junto à si. Mirase herido, y llagado de la mano de Dios: Manus Domini tetigit me: y vn hombre abrazado de vn Dios, y llagado de su mano, puede pelear con vn Dios à brazo partido.

73 Quantas vezes avrá peleado Francisco en amorosa lucha con Dios, para que fuese la espada de su justicia? Quantas vezes avrá aplicado todas las armas de sus meritos, y Llagas, para defenojar à Dios por nuestras culpas? Cumple Francisco como quien es. Quando vivo le vió el Pontifice sustentando en sus ombros la Iglesia; quien tuvo poder para sustentarla vivo, mas poder tendrá para defenderla glorioso.

74 Vna replica se ofrece para ir concluyendo: Como han de ser estas Llagas de Sacramento, no estando Francisco glorioso? Consiello que estaba viador, pero en las insignias no parece mortal. Para madar el nombre à Jacob, y ponerle el nombre de Bienaventurado: Israel vident Drum, aguardó à herirle primero. Al instante que le vió herido, le puso el nombre de Bien-

aventurado: porque heridas de la mano de vn Dios, hazen glorioso lo mortal.

75 Yo no admito que le hagan à Francisco glorioso las heridas; lo que extraño es, que sin ser glorioso pueda recibir las Llagas. Preguntan los Padres si Christo anduvo en el Mundo calçado, ò descalço? El Abulenfe, y el Cartujano se inclinan à que descalço. Lo corriente, con mi Angel Santo Thomas, Chriofotomo, Agustino, Toledo, y otros, es que anduvo calçado. Dió la razon con hermosura S. Gaudécio: Christus non propter se calcatus est, sed propter nos: quoniam terra sustinere non poterat maiestatem eius: nuda vestigia: No anduvo calçado Christo por comodidad de sus plantas, sino por necesidad de la tierra: porque no podia recibir la tierra la estampada de su pie definido. Noten ora la consecuencia. No podia recibir la tierra las desnudas estampas de sus plantas; pero pudo Francisco recibir las desnudas estampas de sus heridas. No pudo en la tierra estamparse su pie, pero pudo en Francisco estamparse su coraçon. Bien se, Francisco mio, que eres de tierra, por tu humildad; pero no lo pareces, pues recibes las desnudas estampas de vn Dios.

76 Para que se han de fatigar los discursos buscando razones, y argumentos para probar que excede Francisco à todos. A mi me bastan los ojos, sin apelar à los discursos. Al mirarle con estas divinas insignias, es ocioso dezir que excede Francisco à todos, porque cada Llaga es vn exceso conocido: cada Llaga es vn exceso, que no debe ser litigado.

77 En el banquete, que dispuso Joseph à sus hermanos, excedió Benjamin à todos en cinco partes: Maior pars venit Benjamin, et à vobis quinque partibus excederet: porque en estos doze hijos de Jacob, cabezas de los doze Tribus de Israel, figuro el eruditissimo Novarino los doze Patriarcas de las mas iniques Religiones. Era Benjamin el menor de todos, y por menor representa al Menor, que es Francisco. Este, pues, excede à todos en cinco partes cabales, porque el solo tiene cinco llagas: y como no son mas de cinco Llagas, no son mas de cinco los excessos de sus glorias.

78 Excede à todos, y à todo: porque de Francisco solo, y de sus Hijos, y Hijas se entiendo, en mi juicio, la sentencia de Pablo: Nihil habentes, & omnia possident. Es dueño de todo el mundo, porque le pisó, y desprecio todo: Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Este reparo citi-

Abul. in c. 3. Matth. 4. 36. Cart. ibid.

D. Thom. in c. 3. Mat. Chriof. hom. 66. ad Pop. Antioch. D. Aug. serm. 42. de sancta Tolet. in c. 1. Ioan. an. not. 65. D. Gau. let. tract. 5. in Exod.

Gen. 42. v. 34

Genes. 4. v. 25.

Hieron. de Nom. Heb. Gen. 4. v. 1. Hieron. de Nom. Heb.

Genes. 7. v. 23.

mo: En toda la Escritura no hallo à ninguno señalado visiblemente de la mano de Dios, sino es à Cain: Posuit Dominus Cain signum. Tenemos vn Cain señalado de Dios para mal. Tenemos à vn Francisco señalado de Dios para bien. Esta señal del bien destruye aquella señal del mal: porque fue Cain la misma soberbia; fue Francisco la misma humildad; y en la mayor oposicion de virtudes, gravó Dios la mayor oposicion de señales.

80 Noten ora la victoria, y el fin. Quien mató à Cain? Le mató Lamech: Porque Cain significa en dictamen de Geronimo, Possessio, Posseccion. Al nacer Cain le puso Eva esse nombre: Possedi hominem per Deum. Lamech significa Pauper humiliatus, el pobre humilde. Parece Texto hechizo. El pobre humilde de Francisco mató las soberbias posesiones, porque mató las riquezas. Y qué le sucedió à Lamech? Que tuvo por hijo à Noe, que significa descanso, Requies, y que salvó en su pobre Arca à todo el mundo: Porque pobre humilde, que mata las riquezas, y mata las posesiones, tiene por hijo al descanso, y salva con su familia al Vniuerso.

81 No escuso lo que mas admiro en Francisco. Vive reñido con las riquezas para poseerlas, pero no para darlas. A quantos le sirven enriqueze. La mas segura vltura es galtar con Francisco la hacienda: porque à mi me parece que le hi-

zo Dios custodio de todas las riquezas del mundo.

82 Doy Texto ajustado: Possurunt me custodem in vineis, dize la Esposa, retrato de vna Alma Santa: Vinam meam non custodivi: Me pusieron por guarda, y custodia de las viñas, y no guardé la mia. Hermosa alabança. Mas parece culpa, que gracia. Como guardarà las viñas agenas, quien no sabe guardar la suya? Pues por esso las guarda. Guarda bien las haciendas agenas, porque no guarda las suyas. Las suyas las desperdicia; las agenas las guarda: porque guardar bien la hacienda propia huele à avaricia, por mas que se bautize con el nombre de Providencia: y solo podia ser custodio de las haciendas agenas, quien no quiso guardar las suyas.

83 Perdoná Francisco mio, los desafíos de mi pincel. No te hazen falta colores humanos, quando te iluminaron pinceles Divinos. Recibe mi leal afecto, pues te ha jurado por Padre el castigo. Ensiéna estas llagas à tu Dueño, y servirà de bocas, que intercedan por nuestras culpas; Ofiensa tu poder en vencer nuestros vicios. Enciendenos con tu alto exemplo al desprecio del mundo: para que pisados estos vanos alhagos, que tanto nos arrastran; te merezcamos Patrono, te logremos Abogado, para deber à tu intercessiõ la gracia, y acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

